
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Molina García, Adán; Machuca Ayuso, María Jesús, dir. Estudio acústico-perceptivo de la coma como marcador sintáctico. 2018. 33 pag. (808 Grau en Llengua i Literatura Espanyoles)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/196297>

under the terms of the  license

Estudio acústico-perceptivo de la coma como marcador sintáctico

Realizado por ADÁN MOLINA GARCÍA
Dirigido por MARÍA J. MACHUCA AYUSO



Trabajo de Fin de Grado
Grado en Lengua y Literatura Españolas
Departamento de Filología Española
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Barcelona
Bellaterra, 2017-2018

UAB

Estudio acústico-perceptivo de la coma como marcador sintáctico

Realizado por ADÁN MOLINA GARCÍA
Dirigido por MARÍA J. MACHUCA AYUSO



Trabajo de Fin de Grado
Grado en Lengua y Literatura Españolas
Departamento de Filología Española
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Barcelona
Bellaterra, 2017-2018

UAB

La coma, esa puerta giratoria del pensamiento.

JULIO CORTÁZAR

Agradecimientos

Me gustaría empezar expresando mi más sentido agradecimiento a la profesora María Machuca por haber aceptado dirigir esta investigación, por su confianza y por su apoyo incondicional. Gracias por haber estado siempre dispuesta a prestarme tu ayuda y por ser una persona excepcional tanto en el ámbito académico como en el personal. Gracias por todas esas clases de fonética que me has impartido a lo largo de la carrera, pues, como bien sabes, dicha rama de la lingüística me ha suscitado un gran interés por ella. Gracias por haberme ayudado siempre que tenía un problema. No hay palabras de agradecimientos en la lengua de Cervantes para agradecerte todo lo que has hecho para que esta investigación se haya llevado a cabo. Muchas gracias, María.

En segundo lugar, quiero agradecer al profesor Antonio Ríos por haber aceptado la grabación de las proposiciones para llevar a cabo el test de percepción. Gracias a tu voz se ha podido presentar hoy dicha investigación. Muchísimas gracias, Antonio.

También quiero agradecer a Carles, el técnico de soporte del Servei del Tractament de la Parla i del So de la Universitat Autònoma de Barcelona, que haya monitorizado el procedimiento de grabación y controlado la calidad de esta. Moltes gràcies, Carles.

Quiero agradecer también a todos los que han participado en el test de percepción. Sin su ayuda no hubiera sido posible presentar hoy dicha investigación. Muchas gracias a todos.

Por último, pero no por ello menos importante, quiero dar las gracias a mi familia y a todos mis amigos que, sin saberlo, me han ayudado ya sea con un abrazo o con unas palabras de ánimo. Ellos saben que no ha sido fácil llegar hasta aquí y que he tenido que renunciar a muchas reuniones para dedicar tiempo a esto. Me ha llevado meses elaborar, diseñar y redactar las siguientes páginas. Es por ello que quiero dar mis últimas palabras de agradecimiento a mi queridísima familia: Laura, Santi, Eva, Chus, Ana, Riki y a mis compañeras Ainoa, Carla y Carlota por no solo haberse convertido en pilares fundamentales tras estos últimos 4 años en la universidad, sino por haberme arropado a cada paso que daba en esta investigación. Todo ello es fruto de vuestro amor y apoyo incondicional.

Índice

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	2
1.1. LAS PROPOSICIONES DE RELATIVO EXPLICATIVAS Y ESPECIFICATIVAS.....	3
1.2. LA PAUSA Y LA INFLEXIÓN TONAL COMO MARCAS PROSÓDICAS PARA LA PUNTUACIÓN.....	4
CAPÍTULO 2. PROCEDIMIENTO EXPERIMENTAL	10
CAPÍTULO 3. RESULTADOS	15
3.1. PROPOSICIONES EXPLICATIVAS.....	16
a. <i>Con pausa y con inflexión tonal</i>	16
b. <i>Sin pausa, pero con inflexión tonal</i>	17
3.2. PROPOSICIONES ESPECIFICATIVAS	18
a. <i>Sin pausa</i>	18
b. <i>Con pausa, pero sin inflexión tonal</i>	19
CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES	20
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	23
ANEXOS	25

INTRODUCCIÓN

La comunicación es un proceso en el que alguien hace saber algo a alguien. Sin embargo, la comunicación humana es mucho más que transmitir información, fundamentalmente es interacción social. Asimismo, supone un proceso muy complejo, pues no solo interesa lo que se dice, sino también lo que se quiere decir, las intenciones del hablante y las interpretaciones de los oyentes. En este sentido, “los rasgos prosódicos –la entonación, el acento, las pausas– son un mecanismo básico en la oralidad para organizar coherentemente el discurso y reforzar las intenciones comunicativas”. (Luque y Alcoba, 1999: 19) Es por ello que esta investigación se plantea como un acercamiento al estudio de las pausas en español. El objetivo fundamental es relacionar los signos de puntuación con marcas prosódicas que utiliza el hablante en una estructura sintáctica determinada.

Este trabajo está dividido en cuatro capítulos. El primero está dedicado al estado de la cuestión y se compone de dos partes: la primera ofrece una descripción sintáctica de las proposiciones de relativo explicativas y especificativas, y, la segunda, un breve repaso bibliográfico acerca de la pausa y la inflexión tonal en relación con los signos de puntuación. El segundo capítulo está destinado a la metodología de la investigación e incluye la hipótesis, las variables y la descripción del test de percepción. El tercer capítulo presenta los resultados obtenidos. Finalmente, el cuarto capítulo recoge las conclusiones a las que se ha llegado a partir de la investigación realizada.

Todo este proceso ha sido necesario para determinar, finalmente, si existe una relación entre la asignación de la coma y las marcas fónicas que utiliza el hablante.

CAPÍTULO 1
ESTADO DE LA CUESTIÓN

En este apartado van a tratarse cuestiones teóricas que pertenecen a diferentes ámbitos de conocimiento, por un lado, aspectos relacionados con la sintaxis y, por otro, aspectos relacionados con la fonética, aunque el objetivo principal de este trabajo es determinar la relación entre ambos niveles lingüísticos. En este sentido, Domínguez *et al.* (2015: 153) señalan en su conclusión sobre las relaciones entre la sintaxis y la prosodia que las unidades sintácticas dependen no solo “de la organización de la estructura, sino que tienen, necesariamente, que responder a las necesidades de expresión, intención, comunicación e interlocución para las cuales se articulan”. La prosodia y la sintaxis son dos disciplinas lingüísticas que guardan una estrecha relación asociada al uso de los signos de puntuación (RAE, 2010b: 285). La primera podría definirse como la disciplina que estudia los “recursos vocales que se superponen a la articulación para expresar significados, tanto de contenido semántico como de interpretación pragmática: la entonación, el acento, las pausas, el tono, la intensidad, la velocidad de elocución y el ritmo” (Aguilar, 2000: 89) y, la segunda, como la disciplina que se encarga de “la forma en que se combinan las palabras y los significados a los que dan lugar esas combinaciones” (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009: 11).

1.1. LAS PROPOSICIONES DE RELATIVO EXPLICATIVAS Y ESPECIFICATIVAS

En español existen dos clases de aposiciones o construcciones apositivas: las especificativas, que presentan una pauta AB¹ y restringen o limitan el significado del antecedente y, las explicativas, cuya pauta es A, B y “agregan alguna precisión o algún comentario para aclarar la referencia de A, otro grupo nominal” (RAE, 2009: 893). La Academia, además, señala que las aposiciones explicativas suelen ir entre comas y que, por tanto, se debe realizar una breve pausa entre los dos miembros de la aposición.

En este sentido, en este tipo de aposiciones se establece una relación entre sintaxis y prosodia, ya que se emplean en la lengua escrita signos de puntuación que pueden venir expresados con recursos vocales diferentes en la lengua oral. La pausa es uno de los recursos vocales prosódicos que, a nivel gráfico, se puede representar con una coma (,), un punto y coma (;) o un punto (.), signos de puntuación que establecen una jerarquía de ideas en el discurso y que “son necesarios para mantener la cohesión textual y la

¹ Según la Real Academia Española (2010a), en la pauta «AB», el segmento A puede ser un nombre común, un nombre propio, un pronombre personal, y el segmento B suele ser un nombre propio; en cambio, en la pauta «A, B», tanto el segmento A como B introducen un grupo nominal, pero el de B se trata de un grupo nominal parentético, es decir, un inciso.

adecuada comprensión del lenguaje” (Mora y Amelia, 2009: 70). Estas mismas autoras sostienen que los signos de puntuación son los encargados de la correcta interpretación que debe realizar el oyente y, para ello, el lector o hablante “debe modificar –mediante un ascenso o descenso de la entonación o cambiando la distribución de pausas en el texto– la línea prosódica de base con la intención de organizar el texto de tal o cual manera” (*Ibíd.*: 20).

La presencia o ausencia de una coma en un determinado enunciado puede ayudar para deshacer ambigüedades o posibles sentidos (RAE, 2010b: 304). Así, por ejemplo, la ausencia de comas en *Las hojas que están secas se caen* indica que en la emisión del enunciado no se ha realizado pausa ni entre *hojas* y *que* ni entre *secas* y *se* y, por lo tanto, se refiere solo a unas hojas concretas y no a la totalidad de las hojas; en cambio, la presencia de comas significa que en la emisión del enunciado se ha realizado una pausa o una inflexión entre *hojas* y *que* y entre *secas* y *se caen* y, por ende, se refiere a la totalidad de las hojas y simplemente está describiendo el estado de las mismas. Lo que ocurre es que “dada la riqueza expresiva que aportan a la lengua oral la disposición de las pausas y las variaciones de la curva melódica, no puede hablarse en rigor de que la puntuación reproduzca las propiedades prosódicas de los enunciados” (*Ibíd.*: 287).

1.2. LA PAUSA Y LA INFLEXIÓN TONAL COMO MARCAS PROSÓDICAS PARA LA PUNTUACIÓN

En esta sección se desarrollará la idea de que la pausa y la inflexión tonal realizadas en la lengua oral no necesariamente se relacionan con los signos de puntuación, en este caso, la coma. En relación con ello, la Real Academia Española declara lo siguiente:

Tradicionalmente se ha vinculado el uso de la coma a la presencia de una pausa breve o débil en la cadena hablada. Si bien esta relación se verifica en muchos casos, no siempre la escritura de una coma responde a la necesidad de realizar una pausa en la lectura en voz alta y, viceversa, existen en la lectura pausas breves que no deben marcarse gráficamente mediante comas, como la que se hace a veces entre sujeto y predicado (2010b: 303).

En este sentido, ya Figueras (2014: 138) señala que en el texto escrito se reflejan las pausas y la entonación de la lengua hablada. Actualmente se considera que no necesariamente cuando se tiene una coma se debe realizar una pausa, de ahí que la coma resulte, a veces, opcional.

Por lo que a la relación entre estos rasgos prosódicos y la ambigüedad sintáctica se refiere, Aguilar (2000: 89) afirma en su artículo que la pausa, el tono y la entonación, junto con otros rasgos prosódicos, ayudan al oyente a interpretar los enunciados, aunque “es necesario que el hablante haya modulado su voz con diferentes variaciones de tono, de volumen de voz o de duración” (Machuca, 2009: 108) para que el oyente interprete correctamente estos enunciados.

En primer lugar, como ya se recoge en la Academia, la lengua oral no es un *continuum* fónico, sino que en ella se presentan grupos delimitados por pausas debidas a diferentes razones, tales como el estilo de elocución, el hecho de querer crear expectación ante lo que se va a decir, realzar ciertos elementos, entre otras (RAE, 2010b: 286).

Todo ello lleva a sostener la idea de que estas dos clases de proposiciones, las explicativas y las especificativas, guardan relación con otro rasgo prosódico: la entonación, y es que, como menciona Llisterri (2018), en ella se deben considerar los movimientos de la frecuencia fundamental (F_0) relacionados con el acento y la melodía. Se entiende por entonación la “sensación perceptiva que producen, fundamentalmente, las variaciones de tono a lo largo de un enunciado” (Gil, 2007: 539), que a su vez están definidas por la misma autora como la “sensación perceptiva producida por las variaciones en la frecuencia de vibración de las cuerdas vocales (o frecuencia fundamental)” (*Ibíd.*: 547).

Aunque existen en español dos tipos de pausa: la *silenciosa* y la *sonora*², esta investigación atenderá única y exclusivamente a la pausa silenciosa³, puesto que esta es su objeto de estudio y es la que, desde un punto de vista sintáctico y prosódico, tiene una función demarcativa, marca o señala el límite de un enunciado. Esta función, afirma Quilis (1993: 433), puede poseer o no una función distintiva, es decir, “opone un enunciado no marcado por la entonación a otro marcado” y esta función, añade el mismo autor, “puede manifestarse por la presencia de una pausa, por la realización de una inflexión del fundamental, o por ambas causas al mismo tiempo”.

² Se entiende por *pausa silenciosa* “las interrupciones o detenciones que hacemos cuando hablamos o cuando leemos en voz alta” y, por *pausa sonora*, aquellas que “son debidas a titubeos, a dudas, a no encontrar la palabra adecuada, etc.” (Quilis, 1993: 416-417).

³ Otra de las razones por las cuales se atiende solo a la pausa silenciosa es que las pausas sonoras no son frecuentes en habla de laboratorio (Albalá, *et al.*, 2008: 18).

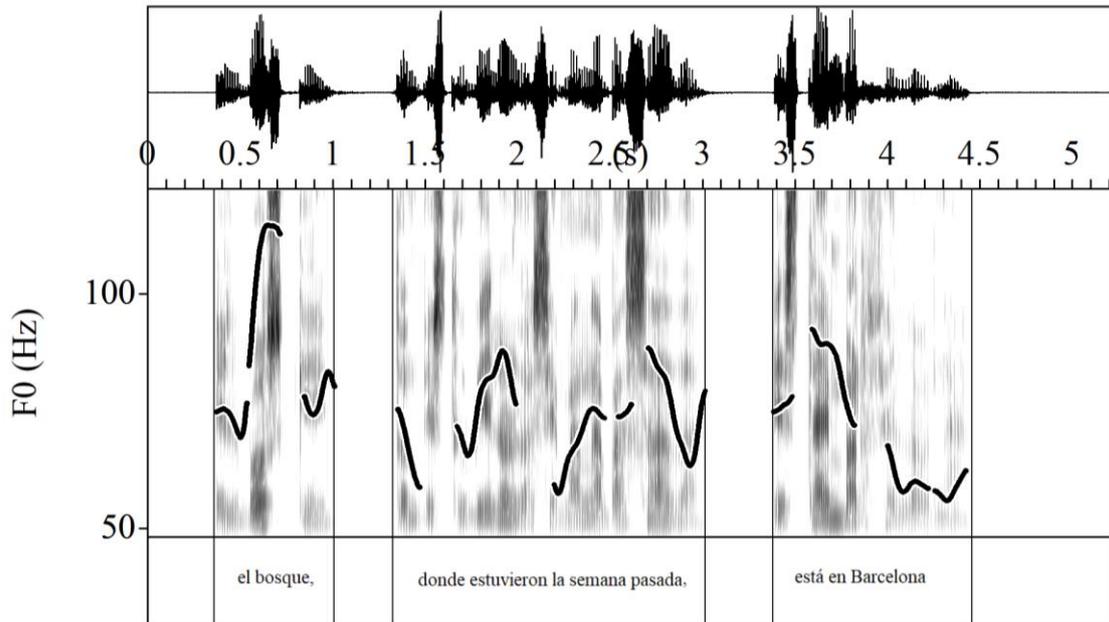


Figura 1. Representación oscilográfica (parte superior), espectrográfica (parte inferior) y curva melódica de la secuencia *El bosque, donde estuvieron la semana pasada, está en Barcelona*.

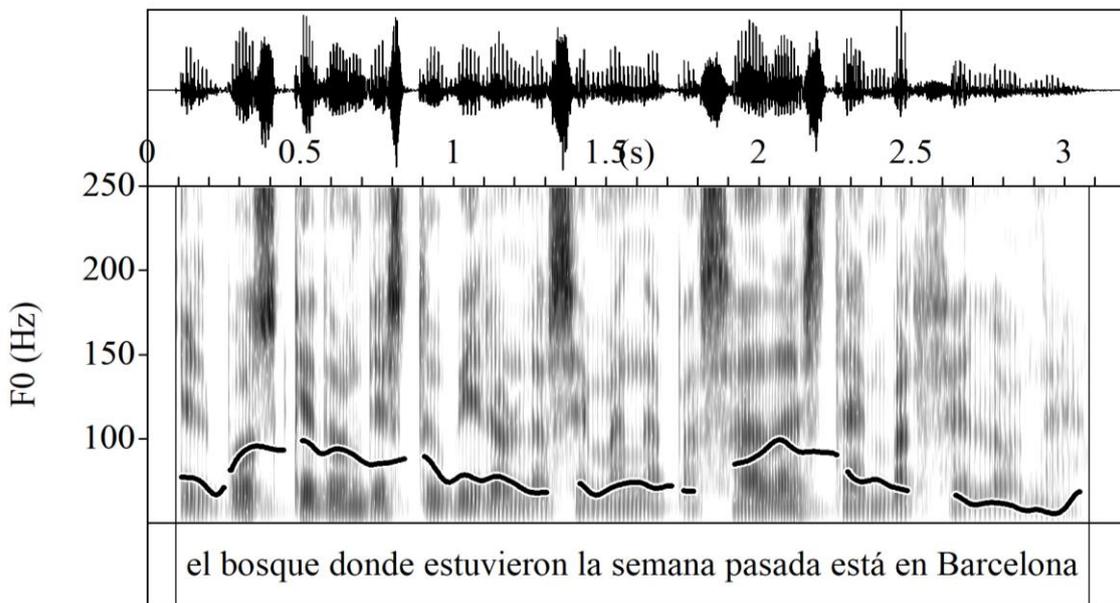


Figura 2. Representación oscilográfica (parte superior), espectrográfica (parte inferior) y curva melódica de la secuencia *El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona*.

En la figura 1 y 2 se ilustra el uso de estos rasgos prosódicos. La figura 1 muestra gráficamente la realización oral del enunciado *El bosque, donde estuvieron la semana pasada, está en Barcelona* y la figura 2 corresponde a la oralización de la secuencia *El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona*. Si se comparan ambas figuras, se puede apreciar claramente cómo en la representación de la proposición de

relativo explicativa (figura 1) la curva melódica varía: desciende antes de la pausa inicial, que estaría representada gráficamente por la primera coma, y asciende antes de la pausa, representada ortográficamente por la segunda coma. En cambio, la curva melódica de la proposición de relativo especificativa (figura 2) la única variación melódica que se presenta es la que se corresponde con el verbo, que constituye aquí el acento de frase⁴, de manera que las proposiciones de relativo explicativas son las marcadas y las especificativas son las no marcadas.

Por otro lado, cabe mencionar también la importancia de que la inflexión de la secuencia de una proposición de relativo explicativa sea ascendente, descendente u horizontal. En primer lugar, se debe tener en cuenta que no todas las inflexiones tonales son debidas al patrón melódico que se está llevando a cabo, pues existen otros factores que influyen y que son totalmente ajenos, por ejemplo, las vocales⁵ y las sílabas tónicas, factores que, según D’Introno, del Teso y Weston (1995: 131), no deben tenerse en cuenta al analizar el patrón melódico de un enunciado.

Por otro lado, los mismos autores explican que la inflexión tonal que presenta esta clase de proposiciones comienza siendo descendente (↓) u horizontal (→)⁶ y termina ascendente (↑) “para facilitar el enlace del segmento siguiente con el que resultó interrumpido por el inciso⁷” (*Ibíd.*: 135).

Así pues, los rasgos prosódicos que caracterizan a las proposiciones de relativo explicativas son la pausa, el tono y la entonación; en cambio, las proposiciones de relativo especificativas se definen por la ausencia de estos rasgos prosódicos. Esto significa que el hablante que emita un enunciado realizando una inflexión tonal y una

⁴ Según Merriam-Webster (2018), se entiende por *acento de frase* (en inglés, *stress accent*) “an accent or variation of prominence dependent on variation of stress”, es decir, el segmento que tiene una mayor elevación de F0 y una mayor elevación de intensidad de toda la oración. Normalmente suele estar en el verbo.

⁵ Según Francesco D’Introno, Enrique del Teso y Rosemary Weston (1995: 131), “las vocales son básicamente timbres diferenciados, parece que una cierta cualidad tonal es parte de sus características inherentes. Cuanto más cerrada son las vocales, más alta presentan la fundamental, con independencia del patrón entonativo que se esté realizando”.

⁶ Como se ha mencionado previamente, esto podría verse alterado por factores ajenos, tales como las vocales cerradas, la vibración de las cuerdas vocales o si el segmento anterior acaba en sílaba tónica.

⁷ Se considera *inciso* “cualquier segmento que se pronuncie entre pausas que se interponga entre dos segmentos entre los que haya que hacer algún vínculo sintáctico o semántico directo, de manera que hasta cierto punto pueda percibirse el segmento interpuesto como una interrupción” (D’Introno, del Teso y Weston, 1995: 134).

pausa favorecerá –en gran medida– que el oyente interprete diferentes significados en la realización oral de estas proposiciones.

	Especificativa		Explicativa	
Lengua escrita	Coma		Coma	
	x		✓	
Lengua oral	Pausa	Inflexión	Pausa	Inflexión
	x	x	✓	✓

Tabla 1. Características prosódicas en la lengua oral y la relación de los signos de puntuación en la lengua escrita.

En la tabla 1 se recogen las características de la realización oral de una proposición relativa explicativa o especificativa en relación con la puntuación utilizada en la lengua escrita. Alcoba (2000: 147) señala que las inflexiones y las pausas pueden estar o no representadas en la lengua escrita mediante signos de puntuación según la estructura sintáctico-semántica. Este mismo autor distingue entre las proposiciones de relativo explicativas⁸, que se realizan, si están en el medio de la frase, con una inflexión descendente al principio y una descendente al final⁹. Así, proposiciones como las que se emplean en este artículo (*Ibíd.*: 156), *Los jugadores del Barcelona*, ↓ *que venían de Brasil*, ↑ *llegaron tarde* se diferencian de la interpretación especificativa *Los jugadores del Barcelona* → *que venían de Brasil llegaron tarde* precisamente por esa inflexión ascendente que aparece en el primer caso y la ausencia de esta inflexión en el segundo caso. Por otro lado, Quilis (1993: 433) señala que, además de la inflexión propia de las explicativas, que ya se ha señalado, puede realizarse también una pausa, que en ningún caso se encuentra en las oraciones especificativas.

En la lengua escrita se asignan comas a las proposiciones de relativo explicativas, dado que se trata de un inciso y, por tanto, “deben utilizarse dos comas, una delante del comienzo del inciso y otra al final. En este caso, la coma sí indica pausa y el inciso se lee en un tono más grave que el del resto del enunciado” (RAE, 2005: 144); en cambio, las especificativas no presentan ningún signo de puntuación si esta proposición está

⁸ Esta investigación parte de la terminología que emplea Santiago Alcoba (2000) en su artículo que lleva por título “Puntuación y melodía de la frase”.

⁹ El estudio llevado a cabo por Machuca y Ríos (2011: 205) sobre la prosodia y los signos de puntuación establece que “las marcas de final suelen realizarse mayoritariamente con pausa, mientras que en las marcas de inicio son más frecuentes las inflexiones o la ausencia de rasgo prosódico”.

intercalada en el medio de la frase. Desde un punto de vista perceptivo, el oyente debería percibir una proposición explicativa en aquellos casos en los que el hablante realiza un cambio tonal, que puede, además, venir acompañado de una pausa. Es por ello que esta investigación se centra en un análisis acústico-perceptivo y se propone averiguar si el hablante percibe esas diferencias de significado cuando se oralizan las dos proposiciones a partir solamente de las variaciones tonales. Se pretende determinar si los sujetos perciben la diferencia entre una proposición explicativa y una especificativa a partir de los cambios entonativos, sin la necesidad de que se realice una pausa.

CAPÍTULO 2
PROCEDIMIENTO EXPERIMENTAL

En este apartado se muestran, en primer lugar, el objetivo de la investigación y la hipótesis formulada (2.1.), seguidamente, las variables consideradas (2.2.) y, por último, el diseño del test de percepción (2.3.).

2.1. Objetivo e hipótesis

El objetivo del estudio reside en saber qué marcas fónicas ayudan al oyente a determinar la diferencia de significado de dos enunciados concretos: un enunciado explicativo y otro especificativo. Se ha mencionado que en español las proposiciones explicativas pueden realizarse solo mediante variaciones tonales, sin pausa, o la combinación entre inflexión tonal y pausa. Por el contrario, las proposiciones explicativas aparecen sin estas marcas fónicas. El presente experimento parte de la hipótesis de que el oyente establecerá la diferencia entre ambas proposiciones mediante los dos marcadores fónicos: las inflexiones tonales y las pausas.

2.2. Variables

Si se considera la hipótesis de la investigación, se observa que la relación que se determina es entre el tipo de proposición analizada y las marcas fónicas. En este sentido, la variable independiente es cada una de las marcas fónicas (inflexión, pausa y combinación de ambas), mientras que la dependiente es la respuesta del sujeto en cuanto a la asignación o no asignación de la coma, «variable en la que se mide el efecto del cambio de las otras variables» (Llisterri, 1991: 136).

Las variables expuestas hasta ahora constituyen el objeto de estudio de la investigación fonética. Sin embargo, existen otro tipo de variables que se han tenido en cuenta y están asociadas a los informantes-oyentes que realizan el test de percepción, como son la edad y el hecho de si los sujetos poseen o no conocimientos lingüísticos.

2.3. El test de percepción

En la elaboración del test de percepción se deben considerar la preparación de los estímulos (2.3.1.) y la elaboración del test (2.3.2.)

2.3.1. Preparación de los estímulos

El corpus de esta investigación está constituido por 8 archivos de audio que recogen las diferentes posibilidades que presenta el español en dos enunciados distintos: *El bosque, donde estuvieron la semana pasada, está en Barcelona / El bosque donde estuvieron la*

semana pasada está en Barcelona y El estadio, donde jugó el Barcelona, fue el Camp Nou / El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou. En este sentido, se grabaron las siguientes combinaciones para los dos enunciados mencionados previamente:

- a. Las dos oraciones explicativas se grabaron con la combinación de las dos marcas fónicas, esto es, con inflexiones tonales y con pausas.
- b. Las dos oraciones explicativas se grabaron solo con inflexiones tonales, pero sin pausas.
- c. Las dos oraciones especificativas se grabaron con su realización propia, es decir, sin ningún marcador fónico.
- d. Las dos oraciones especificativas se grabaron con una pausa, pero sin ninguna variación tonal.

Para la preparación de estos estímulos, los enunciados mencionados anteriormente fueron grabados por un hablante masculino, nativo del español peninsular y con una voz educada profesionalmente.

Cabe mencionar, asimismo, que en la grabación de esos enunciados se tuvieron en cuenta una serie de factores que podrían afectar a las variaciones melódicas resultantes. En primer lugar, se ha procurado buscar enunciados con el máximo número de sonidos sonoros para poder observar en los enunciados la vibración de las cuerdas vocales, ya que, si no hay vibración, no se puede apreciar la evolución de la curva melódica. Por esa razón, los enunciados que constituyen el corpus de esta investigación están formados por elnexo relativo *donde* y no por el *que*, porque, mientras que el primero permite ver la evolución del F_0 , el segundo, al tratarse de la grafía <qu>, correspondiente al sonido oclusivo velar sordo [k], presenta una fase de silencio que podría ser detectado como una pausa por el oyente, además de originar variaciones micromelódicas debidas al tipo de consonante.

Una vez grabadas todas las combinaciones posibles en español, se partió de la realización de la oración explicativa y todas las pausas¹⁰ se pusieron con la duración que presentaba esa proposición, de manera que la primera pausa tiene en todos los estímulos

¹⁰ Según John Laver (1995: 536), se considera que una pausa tiene que tener una duración mínima de 200 milisegundos para que el oyente lo perciba como un silencio.

en los que aparece una duración de 341 milisegundos y la segunda de 306 milisegundos; de esta manera, se evita que la diferente longitud de la pausa pueda influir sobre la respuesta del sujeto.

La manipulación de estos silencios se llevó a cabo mediante los programas Audacity (Audacity Team, 2018) y Praat (Boersma y Weenink, 2018). La duración exacta de la pausa se analizó con Praat y para incluir o quitar milisegundos en la duración de la pausa se utilizó Audacity, ya que es un programa que permite insertar la duración exacta de un silencio en medio del enunciado.

2.3.2. *Elaboración del test*

El test de percepción ha sido elaborado a través de Google formularios¹¹. En primer lugar, se comunicó a los sujetos cuál iba a ser el objetivo de este experimento y se les explicó cómo debían proceder para realizar correctamente la actividad. Para más información, véase Anexo 1.

Una vez sabido el propósito y familiarizados con el proyecto, se les preguntó si daban o no su consentimiento, de manera que los sujetos que no lo dieron no podían seguir adelante con la prueba de percepción. Asimismo, se les preguntó por el *sexo* (hombre o mujer), por el *nivel académico* (estudiante universitario o de secundaria), en el caso de que hayan seleccionado la casilla universitario, si tienen estudios relacionados con la filología y, por último, la *edad* (entre 16 y 20, entre 21 y 25, entre 25 y 30 y más de 30).

A continuación, escuchaban cada uno de los 8 enunciados y debían responder a partir de las marcas fónicas de cada fragmento si los segmentos “donde estuvieron la semana pasada” y “donde jugó el Barcelona” se debían situar entre comas.

Para controlar la fiabilidad de las respuestas de los sujetos se incluyeron dos fragmentos más que ya habían aparecido con anterioridad. Así pues, se contemplaron un total de 10 fragmentos, pero los dos últimos correspondían a dos repeticiones del mismo enunciado con la misma pregunta para saber si el oyente había contestado o no al azar, de manera que los sujetos que no habían respondido lo mismo que en las preguntas anteriores no entraron a formar parte del experimento, ya que se consideró que habían contestado al azar.

¹¹ Al final de la investigación, en el apartado Anexos, el lector podrá ver cómo era el test mediante imágenes extraídas de Google formularios.

Una vez obtenidas las respuestas de los sujetos, algunas de las variables que se habían considerado en un principio, se convirtieron en variables controladas y se descartaron del estudio, pues no se obtuvieron suficientes casos para efectuar un posterior análisis estadístico. Eso fue lo que sucedió con las variables sexo o nivel académico. Las muestras recogidas por mujeres fueron muy superiores a las de los hombres, de manera que se decidió seleccionar únicamente a las mujeres. En el nivel académico, el número de participantes estudiantes de secundaria fue muy inferior respecto al número de participantes que han estudiado o estudian en la universidad, por tanto, se procedió a seleccionar únicamente a los sujetos oyentes que habían estudiado o estudian en la universidad. A continuación, entre esos sujetos se distinguieron los que tenían algún conocimiento de lingüística y los que no. Por último, en relación con la variable edad, se obtuvieron sujetos con diferentes edades, pero casi la mitad de ellos tenía más de 30 años, de manera que se determinó que el nuevo intervalo de edad no eran los tres grupos que se habían establecido en el test de percepción, sino que, a partir de las respuestas, los distribuimos en sujetos que tuvieran más de 30 años y menos de 30. Finalmente, se analizaron un total de 81 mujeres universitarias, 36 de ellas tenían una edad inferior a 30 años y 45, superior a 30.

Para el análisis estadístico de los datos, se utilizó el programa SPSS Statistics 24. Como las variables empleadas en el análisis son cualitativas, se ha procedido a realizar tablas de contingencia para extraer los porcentajes de frecuencia de aparición de los datos, y mediante la prueba de chi-cuadrado se ha observado el nivel de significación¹² de las categorías conocimientos lingüísticos y edad, que son las únicas variables que al final se han considerado.

¹² El valor de significación (p) que se ha tomado en consideración ha sido 0.05, de manera que si p es inferior a 0.05, quiere decir que las diferencias son estadísticamente significativas y que el investigador acepta un 95% de los casos en los que existe una relación entre la variable dependiente e independiente.

CAPÍTULO 3

RESULTADOS

Los resultados se presentan en función de los parámetros analizados y de las proposiciones explicativas y especificativas.

3.1. PROPOSICIONES EXPLICATIVAS

Como ya se ha mencionado en el capítulo 2, los sujetos percibían los dos fragmentos correspondientes a la oralización de dos proposiciones explicativas, uno con pausa e inflexión tonal y el otro, solo con inflexión y debían decidir si se le ponía coma o no.

a. Con pausa y con inflexión tonal

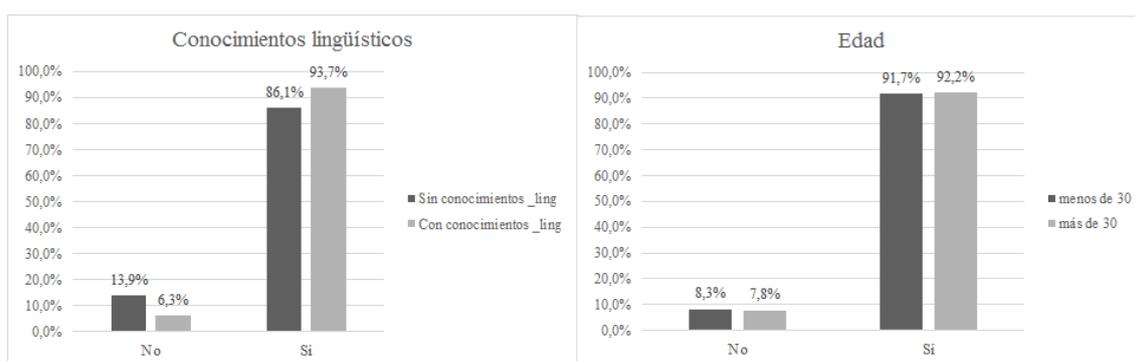


Figura 3. Porcentaje de frecuencia de aparición de las proposiciones con pausa y con inflexión tonal considerando los conocimientos lingüísticos y la edad.

Si se considera el porcentaje de frecuencia de aparición de las proposiciones con pausa y con inflexión tonal teniendo en cuenta las variables conocimientos lingüísticos y edad, la figura 3 muestra que, de los que poseen conocimientos lingüísticos, un 93,7% (118 casos) ha contestado que sí colocaría comas al segmento indicado, mientras que un 6,3% (8 casos) ha considerado que no. Por lo que a los que no poseen dichos conocimientos se refiere, un 86,1% (31 casos) piensa que sí debería ir entre comas, frente a un 13,9% (5 casos) que cree que no.

Atendiendo a la edad de los oyentes, se puede apreciar que un 91,7% (66 casos) de aquellos cuya edad es inferior a 30 ha determinado que sí debería ir entre comas dicho segmento, mientras que un 8,3% (6 casos) ha optado por el no. Por otro lado, un 92,2% (83 casos) de los oyentes que tienen una edad superior a 30 ha respondido que sí, frente a un 7,8% (7 casos) que cree que no.

Los resultados obtenidos indican que no existen diferencias significativas por lo que a los conocimientos lingüísticos ($p=0,1$) y a la edad ($p=0,5$) se refiere. Debe pensarse que

en este caso los oyentes están percibiendo una proposición explicativa realizada con dos indicios acústicos, la pausa y la inflexión tonal.

b. *Sin pausa, pero con inflexión tonal*

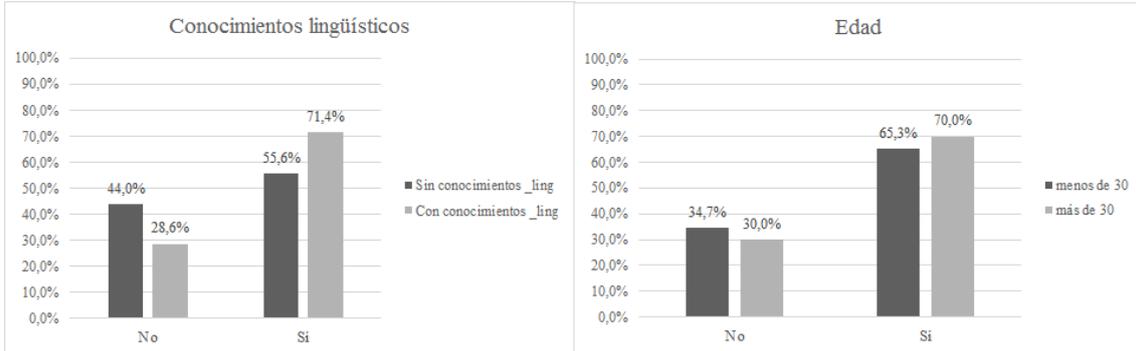


Figura 4. Porcentaje de frecuencia de aparición de las proposiciones sin pausa, pero con inflexión tonal considerando los conocimientos lingüísticos y la edad.

La figura 4 presenta el porcentaje de frecuencia de aparición de las proposiciones sin pausa, pero con inflexión tonal teniendo en cuenta los conocimientos lingüísticos de los oyentes y su edad. Por un lado, mientras que un 71,4% (90 casos) de los oyentes que poseen estos conocimientos ha considerado que sí debería ir entre comas, el 28,6% restante (8 casos) piensan que no. En cambio, de los que no poseen conocimientos, un 55,6% (36 casos) cree que sí, frente a un 44,0% (16 casos) que opta por el no.

Por otro lado, si se tiene en cuenta la edad, se observa que un 70% (63 casos) de los oyentes que tienen una edad superior a 30 han contestado que sí debería ir entre comas el segmento destacado, mientras que un 30% (27 casos) se ha inclinado por el no. De los oyentes que tienen una edad inferior a 30, un 65,3 (47 casos) cree que sí va entre comas y un 34,7% (25 casos) piensa que no.

La prueba de chi-cuadrado indica que no existen diferencias significativas en cuanto a los conocimientos lingüísticos ($p=0,057$) y tampoco en relación con la edad ($p=0,3$).

3.2. PROPOSICIONES ESPECIFICATIVAS

Además de las proposiciones explicativas, los sujetos percibían dos fragmentos más, pero, esta vez, correspondientes a la oralización de dos proposiciones especificativas, una sin pausa, tal como debe oralizarse, y otra con pausa, pero sin inflexión tonal para así analizar qué decidía el oyente, ya que se trata de un caso que no es posible.

a. Sin pausa

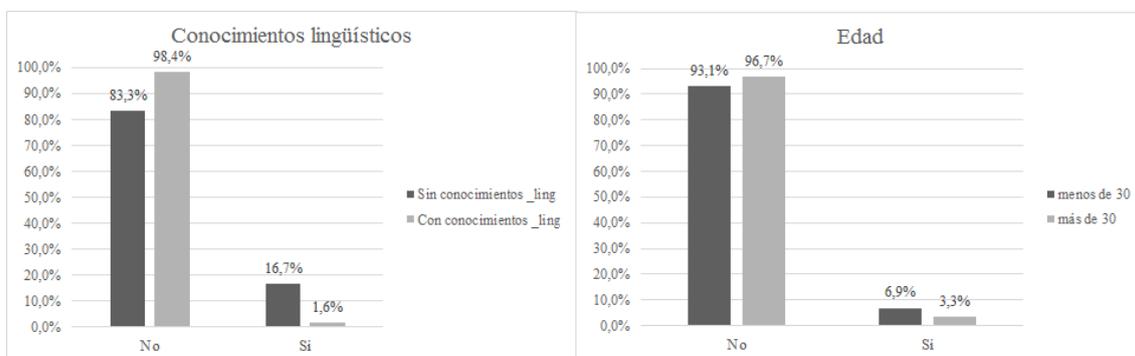


Figura 5. Porcentaje de frecuencia de aparición de las proposiciones sin pausa considerando los conocimientos lingüísticos y la edad.

Por lo que a la figura 5 se refiere, de los participantes que no poseen conocimientos lingüísticos, un 16,7% (6 casos) ha considerado que sí que iría entre comas el segmento destacado, mientras que un 83,3% (30 casos) no asignaría comas. Por otro lado, de los que sí poseen conocimientos lingüísticos, un 1,6% (2 casos) ha determinado que sí que iría entre comas, frente a un 98,4% (124 casos) que cree no.

Si se considera la variable edad, se puede observar que, de los participantes que tienen una edad superior a 30, un 3,3% creen que sí que habría que asignar comas y un 96,7% que no. En cambio, de los que tienen una edad inferior a 30, un 6,9% (5 casos) ha respondido que sí, mientras que un 93,1 (67 casos) ha considerado que no.

Estos resultados han mostrado que existen diferencias significativas en cuanto a los conocimientos lingüísticos ($p=0,002$). Por lo contrario, no existen diferencias significativas por lo que a la edad se refiere ($p=0,24$).

b. *Con pausa, pero sin inflexión tonal*

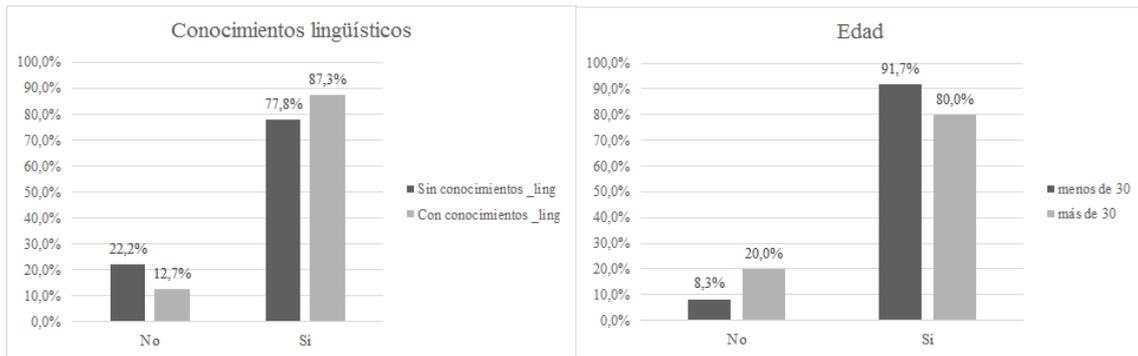


Figura 6. Porcentaje de frecuencia de aparición de las proposiciones con pausa, pero sin inflexión tonal considerando los conocimientos lingüísticos y la edad.

Si se considera el porcentaje de frecuencia de aparición de las proposiciones con pausa, pero sin inflexión tonal, tal y como se muestra en la figura 6, se puede determinar que, de los participantes que no poseen conocimientos lingüísticos, un 77,8% (28 casos) considera que el segmento destacado debería ir entre comas, frente a un 22,2% (8 casos) que no lo cree. De los participantes que sí poseen conocimientos lingüísticos, un 87,3% (110 casos) también piensa que se debería asignar comas, mientras que un 12,7% (16 casos) no contempla esa posibilidad.

En relación con la edad, de los oyentes que tienen una edad superior a 30, el 80% (72 casos) ha determinado que sí colocarían comas; en cambio, un 20% de los participantes han decidido que no va entre comas. Por otro lado, mientras el 91,7% (66 casos) de los oyentes que tienen una edad inferior a 30 ha optado por el sí, el 8,3% restante (6 casos) ha decidido que no.

La prueba de chi-cuadrado muestra que no existen diferencias significativas en cuanto a los conocimientos lingüísticos ($p=0,1$), mientras que sí hay en relación con la edad ($p=0,03$).

CAPÍTULO 4
CONCLUSIONES

Una vez concluida la investigación se pueden extraer diferentes conclusiones. En primer lugar, en aquellos casos en los que había dos indicios acústicos en la oralización de las proposiciones explicativas, pausas e inflexión tonal, prácticamente todos los oyentes han asignado comas. No obstante, cuando en la realización permanece la inflexión tonal, pero no la pausa, los resultados son muy diferentes, ya que en estos casos el porcentaje de sujetos que indican una asignación de comas se reduce. Además, se debe tener en cuenta que el hecho de tener conocimientos lingüísticos hace que el oyente, aun no teniendo pausa, haya reconocido que, mediante la inflexión tonal, estas proposiciones deberían aparecer con comas en la lengua escrita.

En cuanto al análisis de las proposiciones especificativas, la gran mayoría de los oyentes, tanto con conocimientos lingüísticos o no como con edades superiores o inferiores a 30, ha identificado la especificativa sin pausa correctamente, de manera que no han colocado comas. Sin embargo, cuando a esa proposición especificativa se le insertan pausas, los oyentes confunden la especificativa con una explicativa y asignan coma al segmento indicado. En este sentido, se deduce que, para el oyente, el parámetro realmente importante es la pausa, pues no tienen en cuenta la entonación.

En segundo lugar, otra de las conclusiones a las que se ha llegado es que los resultados obtenidos han manifestado que “la escritura, así como todos los sistemas gestuales, son sustitutos del habla” (Martínez Celdrán, 1996: 9). Así, la pausa es el marcador prosódico que más influye en la lengua oral y a la hora de puntuar un texto escrito, pues “a los signos de puntuación se les ha atribuido una finalidad fundamentalmente prosódica: marcar las pausas y la entonación en la lectura de los textos, anteponiéndola a su función gramatical de ordenar los constituyentes sintácticos y textuales”. (Ríos, 2009: 172)

Esta investigación ha pretendido saber, desde un punto de vista perceptivo, qué marcas fónicas –pausa o inflexión tonal– utiliza el hablante para identificar una proposición de relativo explicativa y especificativa y ver si estas marcas ayudan a determinar el significado sintáctico del enunciado. Para ello se partió de la hipótesis de que existe una relación entre la interpretación del oyente para decidir si esa proposición de relativo es especificativa o explicativa y las marcas fónicas que ha utilizado el hablante. Una vez finalizada la investigación se puede determinar que la pausa es el indicio acústico más importante a la hora de asignar las comas en este tipo de proposiciones.

El análisis que aquí se recoge no engloba posibles factores o variables que también podrían tenerse en cuenta a la hora de asignar comas y percibir según qué tipo de estructuras sintácticas. Así que, por esa razón, sería interesante, como algunas posibles líneas argumentativas para futuras investigaciones, considerar la velocidad de elocución, de manera que se llevaría a cabo otro test de percepción con diferentes hablantes y con velocidades de elocución diferentes. Asimismo, cabe mencionar que el presente test de percepción se ha realizado partiendo de una voz masculina, así que también resultaría de gran interés comprobar si influye o no la voz femenina. Esta investigación ha querido adentrarse en la rama de la fonética experimental para saber un poco más acerca de la relación entre sintaxis y prosodia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR, Lourdes (2000): “La prosodia”, en Santiago Alcobá (coord.): *La expresión oral*, Barcelona: Ariel, págs. 89-111.
- ALBALÁ, M. J., BATTANER, E., CARRANZA, M., DE LA MOTA, C., GIL, J., LLISTERRI, J. RÍOS, A. (2008): “VILE: Análisis estadístico de los parámetros relacionados con el grupo de entonación”, *Language Design. Journal of Theoretical and Experimental Linguistics. Special Issue 2: Experimental Prosody*, 2, págs. 15-22.
- ALCOBA, Santiago (2000): “Puntuación y melodía de la frase”, en Santiago Alcobá (coord.): *La expresión oral*, Barcelona: Ariel, págs. 147-183.
- AUDACITY TEAM (2018): *Free Audio Editor and Recorder* [programa informático], Versión 2.1.0. Extraído en enero de 2018 de <<http://audacity.sourceforge.net>> [Consulta de enero de 2018]
- BM CORPORATION (2018): *IBM SPSS Statistics for Windows* [programa informático], Versión 24.0., Nueva York: IBM Corp. Extraído en enero de 2018 de <<http://www.ibm.com/analytics/us/en/technology/spss/>> [Consulta de febrero de 2018]
- BOERSMA, Paul y WEENINK, David (2018): *Praat: doing phonetics by computer* [programa informático], Amsterdam: Department of Language and Literature, University of Amsterdam. Disponible en: <<http://www.praat.org>> [Consulta de enero de 2018]
- BOSQUE, Ignacio y Javier GUTIÉRREZ-REXACH (2009): *Fundamentos de Sintaxis Formal*, Madrid: Akal.
- D’INTRONO, Francesco; DEL TESO, Enrique y Rosemary WESTON (1995): *Fonética y fonología actual del español*, Madrid: Cátedra.
- DOMÍNGUEZ, Carmen Luisa; MARTÍNEZ, Hernán y Elsa MORA (2015): “Sintaxis y prosodia: el análisis sintáctico de las unidades del discurso oral”, *Lengua y habla*, nº 19 (enero-diciembre), págs. 149-165.
- FIGUERAS BATES, Carolina (2014): “Pragmática de la puntuación y nuevas tecnologías”, *NORMAS*, nº 4, págs. 135-160.
- GIL FERNÁNDEZ, Juana (2007): *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica*, Madrid: Arco/Libros.
- LAVER, John (1995 [1994]): *Principles of Phonetics*, New York: Cambridge University Press.
- LLISTERRI, Joaquim (1991): *Introducción a la fonética: El método experimental*, Anthropos: Barcelona.

LLISTERRI, Joaquim (2018): “Prosody”. Disponible en: <<http://liceu.uab.cat/~joaquim/>> [Consulta de enero de 2018]

LUQUE, Susana y Santiago ALCOBA (1999): “Comunicación oral y oralización”, en Santiago Alcoba (coord.): *La oralización*, Barcelona: Ariel, págs. 15-42.

MACHUCA, María J. (2009): “Locución y prosodia en los medios de comunicación oral”, en Santiago Alcoba (coord.): *Lengua, comunicación y libro de estilo*, Premisas I, págs. 107-121.

MACHUCA, María J. y Antonio RÍOS (2011): “Prosodia y signos de puntuación en los informativos televisivos”, en Antonio Hidalgo Navarro, Yolanda Congosto Martín y Mercedes Quilis Merín (eds.): *El estudio de la prosodia en España en el siglo XXI: perspectivas y ámbitos*, Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació, Universitat de València, págs. 193-206.

MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio (1996): *El sonido en la comunicación humana. Introducción a la fonética*, Madrid: Octaedro.

MERRIAM-WEBSTER (2018): *Merriam-Webster Dictionary* [en línea]. Disponible en: <<https://www.merriam-webster.com/>> [Consulta de marzo de 2018]

MORA GALLARDO, Elsa y Rosa AMELIA ASUAJE (2009): *El canto de la palabra: una iniciación al estudio de la prosodia*, Mérida: Universidad de Los Andes.

POYATOS, F. (1994): *La comunicación no verbal I. Cultura, lenguaje y conversación*, Madrid: ISTMO.

QUILIS, Antonio (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid: Gredos.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid: Santillana.

_____ (2009): *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y Sintaxis I*, Madrid: Espasa-Calpe.

_____ (2010a): *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid: Espasa-Calpe.

_____ (2010b): *Ortografía de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.

RÍOS MESTRE, Antonio (2009): “Signos de puntuación y libros de estilo”, en Santiago Alcoba (coord.): *Lengua, comunicación y libro de estilo*, Premisas I, págs. 161-173.

ANEXOS

A continuación, se muestra un conjunto de imágenes que ilustran el test de percepción que se llevó a cabo mediante Google formularios con el fin de que el lector de esta investigación vea cómo fue elaborado y diseñado.

PREGUNTAS RESPUESTAS 109

Asignación de comas

El objetivo fundamental de este test es saber si delimitaría con comas parte del enunciado que escuchará a continuación.

En primer lugar, deberá dar su consentimiento para realizar este test. A continuación, escuchará 5 grabaciones del enunciado "El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona". En cada una de ellas, deberá decidir si asignaría comas o no al segmento "donde estuvieron la semana pasada". Posteriormente, deberá seleccionar "Siguiente" y escuchará 5 grabaciones más, pero esta vez del enunciado "El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou" y deberá decidir de nuevo si asignaría comas o no al segmento "donde jugó el Barcelona".

Al llegar al final del experimento, solo deberá pulsar en el botón "Enviar".

La duración prevista del experimento es de unos 10 minutos. No tendrá que introducir ningún dato personal. Solo pediremos el sexo, la edad y si es estudiante universitario o de secundaria.

El hecho de seleccionar la casilla "Sí" implica que:

- ha recibido suficiente información sobre el estudio y la ha entendido,
- ha entendido que su participación es voluntaria y que puede retirarse en cualquier momento sin tener que dar explicaciones y sin que ello tenga repercusiones negativas
- da libremente su conformidad para poder participar en el estudio.

¿Da su consentimiento?

Sí

No

Sexo

Hombre

Mujer

Estudiante

Universitario

De secundaria

En el caso de que hayas marcado la casilla "Universitario", ¿has estudiado o estás estudiando algún grado o licenciatura relacionado con filología?

Sí

No

Edad

Entre 16 y 20

Entre 21 y 25

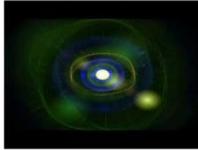
Entre 25 y 30

Más de 30

A continuación, haz clic sobre el fragmento 1 y escucharás el enunciado "El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona". Decide si el segmento "donde estuvieron la semana pasada" iría entre comas o no.

- Sí
- No

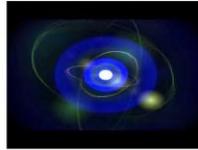
FRAGMENTO 1



A continuación, haz clic sobre el fragmento 2 y escucharás el enunciado "El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona". Decide si el segmento "donde estuvieron la semana pasada" iría entre comas o no.

- Sí
- No

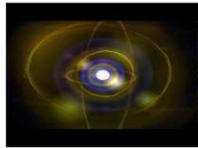
FRAGMENTO 2



A continuación, haz clic sobre el fragmento 3 y escucharás el enunciado "El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona". Decide si el segmento "donde estuvieron la semana pasada" iría entre comas o no.

- Sí
- No

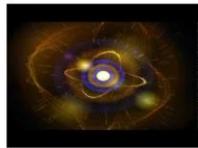
FRAGMENTO 3



A continuación, haz clic sobre el fragmento 4 y escucharás el enunciado "El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona". Decide si el segmento "donde estuvieron la semana pasada" iría entre comas o no.

- Sí
- No

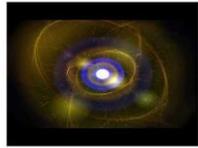
FRAGMENTO 4



A continuación, haz clic sobre el fragmento 5 y escucharás el enunciado "El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou". Decide si el segmento "donde jugó el Barcelona" iría entre comas o no.

- Sí
- No

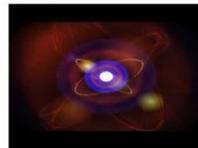
FRAGMENTO 5



A continuación, haz clic sobre el fragmento 6 y escucharás el enunciado "El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou". Decide si el segmento "donde jugó el Barcelona" iría entre comas o no.

- Sí
- No

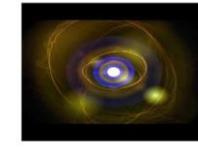
FRAGMENTO 6



A continuación, haz clic sobre el fragmento 7 y escucharás el enunciado "El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou". Decide si el segmento "donde jugó el Barcelona" iría entre comas o no.

- Sí
- No

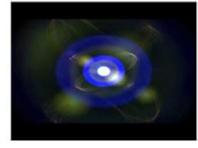
FRAGMENTO 7



A continuación, haz clic sobre el fragmento 8 y escucharás el enunciado "El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou". Decide si el segmento "donde jugó el Barcelona" iría entre comas o no.

- Sí
- No

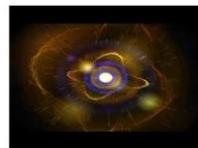
FRAGMENTO 8



A continuación, haz clic sobre el fragmento 9 y escucharás el enunciado "El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona". Decide si el segmento "donde estuvimos la semana pasada" iría entre comas o no.

- Sí
- No

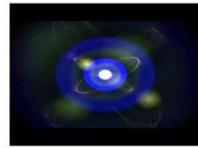
FRAGMENTO 9



A continuación, haz clic sobre el fragmento 10 y escucharás el enunciado "El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou". Decide si el segmento "donde jugó el Barcelona" iría entre comas o no.

- Sí
- No

FRAGMENTO 10



109 respuestas

RESUMEN INDIVIDUAL

Se aceptan respuestas

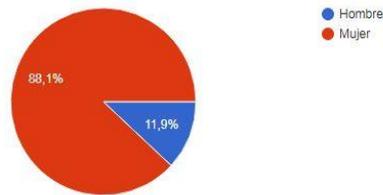
¿Da su consentimiento?

109 respuestas



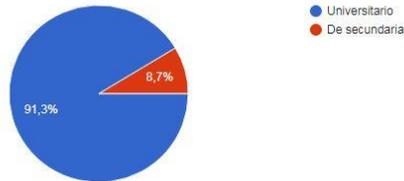
Sexo

109 respuestas



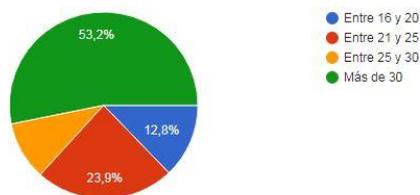
Estudiante

104 respuestas



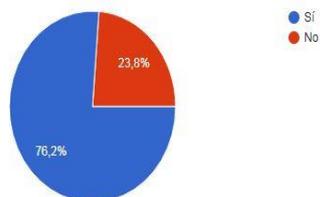
Edad

109 respuestas



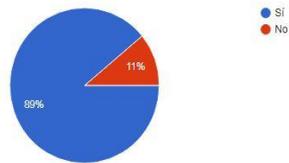
En el caso de que hayas marcado la casilla "Universitario", ¿has estudiado o estás estudiando algún grado o licenciatura relacionado con filología?

101 respuestas



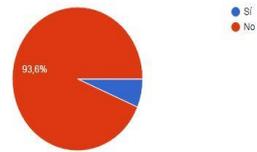
A continuación, haz clic sobre el fragmento 1 y escucharás el enunciado "El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona". Decide si el segmento "donde estuvieron la semana pasada" iría entre comas o no.

109 respuestas



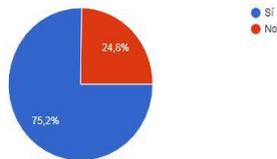
A continuación, haz clic sobre el fragmento 2 y escucharás el enunciado "El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona". Decide si el segmento "donde estuvieron la semana pasada" iría entre comas o no.

109 respuestas



A continuación, haz clic sobre el fragmento 3 y escucharás el enunciado "El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona". Decide si el segmento "donde estuvieron la semana pasada" iría entre comas o no.

109 respuestas



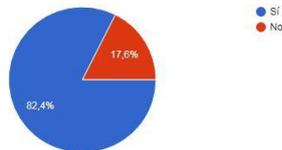
A continuación, haz clic sobre el fragmento 4 y escucharás el enunciado "El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona". Decide si el segmento "donde estuvieron la semana pasada" iría entre comas o no.

109 respuestas



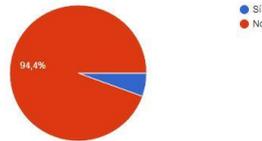
A continuación, haz clic sobre el fragmento 5 y escucharás el enunciado "El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou". Decide si el segmento "donde jugó el Barcelona" iría entre comas o no.

108 respuestas



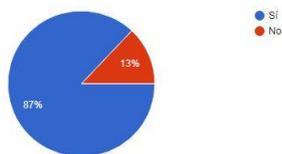
A continuación, haz clic sobre el fragmento 6 y escucharás el enunciado "El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou". Decide si el segmento "donde jugó el Barcelona" iría entre comas o no.

108 respuestas



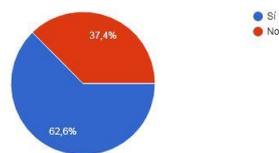
A continuación, haz clic sobre el fragmento 7 y escucharás el enunciado "El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou". Decide si el segmento "donde jugó el Barcelona" iría entre comas o no.

108 respuestas



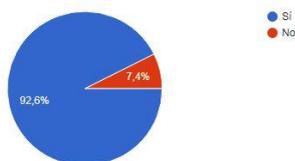
A continuación, haz clic sobre el fragmento 8 y escucharás el enunciado "El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou". Decide si el segmento "donde jugó el Barcelona" iría entre comas o no.

107 respuestas



A continuación, haz clic sobre el fragmento 9 y escucharás el enunciado "El bosque donde estuvieron la semana pasada está en Barcelona". Decide si el segmento "donde estuvimos la semana pasada" iría entre comas o no.

108 respuestas



A continuación, haz clic sobre el fragmento 10 y escucharás el enunciado "El estadio donde jugó el Barcelona fue el Camp Nou". Decide si el segmento "donde jugó el Barcelona" iría entre comas o no.

108 respuestas

